

CHUMILLAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 450.)

«El estado de este pueblo, antes de estallar la revolución, en el orden moral, religioso y social, era bastante bueno.»

En 1936 los marxistas destruyeron todos los retablos, de los cuales dos eran muy hermosos, de estilo churrigüesco. La misma suerte corrieron todas las imágenes, algunas bellísimas, sobre todo la del Santo Cristo de la Cruz, Patrón del pueblo, que era del siglo XVI. «Vestiduras no quedaron de ninguna clase, y el órgano fué destrozado por completo...» «Todo lo que había en la iglesia ha desaparecido durante la revolución marxista: cálices, copones, custodias, aras, candeleros, cuadros, cruces, campanas; «los cálices y copones fueron machacados con unas piedras». La imagen de San Antonio Abad fué arrastrada por las calles del pueblo por un vecino, con una cuerda atada al cuello, siendo colgada en el centro marxista, y después quemada; «aquella misma tarde, al sacrilego se le murió el cerdo que tenía, y todo el pueblo cree que fué castigo de Dios».

El templo fué convertido en corral de ganado, y quedó en tan lastimoso estado, que «su restauración costaría más de cien mil pesetas», en 1939.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados . . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Órgano destrozado	1

EMBIÓ

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 40.)

Es dependiente de la parroquia de Mariana. Los moradores de este caserío vivían, en 1936, «abandonados en los órdenes moral, religioso y social».

La iglesia fué destrozada y despojada de todo, recordándose los siguientes objetos desaparecidos: 2 retablos y altares, 5 imágenes, 6 cuadros, todo de los siglos XVIII y XIX, de mérito artístico; ornamentos de tisú bordados en oro; 1 cáliz y 1 copón, que fueron arrojados al fuego; 1 sagrario artístico, 1 incensario con su naveta, crismetas, 14 candeleros de metal dorado, 2 campanas grandes.

A la entrada del monte de Embió, más allá del Puente del Chantre, en el kilómetro 8 y hectómetro 2 de la carretera de Cuenca a Tragacete, fueron asesinados don Crisóstomo Escribano, don Virgilio de la Rosa y otros sacerdotes y seglares de Cuenca y otras poblaciones.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	2
Imágenes destrozadas	5

Cáliz desaparecido	1
Copón desaparecido	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	2

ENGUIDANOS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 2.210.)

La piedad había sido muy honda y general en la pacífica población de Enguidanos, que seguía felizmente las normas de vida católica según las enseñanzas y las obras de sus antepasados, viviendo unidos y en hermandad todos los vecinos.

Hacia el año 1917 se presentó en el pueblo un representante del «espiritismo», que empezó a propagar su secta y hacer campaña anticatólica, sin conseguir ningún fruto en la población, apegada a los principios de la familia y de la historia patria; lo único que el «jefe de la secta» consiguió en catorce años fué que sus dos propios hijos no recibieran el santo bautismo. A pesar de toda la propaganda anticatólica, desarrollada tenazmente desde 1931 a 1939, y a pesar de la absoluta persecución contra el catolicismo, durante los tres años del dominio terrorífico, sólo consiguieron celebrar dos matrimonios y un entierro civiles.

La propaganda disolvente, política y social, sobre todo desde la instauración de la República, fué muy intensa, y algo consiguió. Se constituyó inmediatamente una sociedad política izquierdista, que tuvo muy pocos socios, los cuales se iban pervirtiendo poco a poco, cada vez más, por la persistente propaganda, con frecuentes y continuas conferencias de propagandistas forasteros, que venían «a envenenar a las gentes pacíficas del pueblo».

A pesar de todo, los anticatólicos hacían pocos prosélitos, «como lo prueba el hecho de que en las dos o tres elecciones, durante la República, las derechas tuvieron siempre una mayoría de 400 votos, excepto en la segunda vuelta de las elecciones, anuladas en Cuenca, en que sólo obtuvieron las derechas 150 votos de mayoría, debido a las coacciones, violencias, etc., que, como en toda la provincia, hicieron en este pueblo, empezando ya a extender el terror, con ayuda del gobierno de aquel entonces, con prisiones y tumultos autorizados y mil medios innobles, y además prohibiendo las procesiones del culto católico, consintiendo ya toda clase de inmoralidades, burlas y blasfemias contra lo más sagrado...»

«Después de este ambiente de terrorismo, cuando el 20 y 21 de julio de 1936 se oyó por la radio roja la excitación constante a la matanza de fascistas y sacerdotes, etc., los rojos, cual rebaño de lobos, salieron de sus madrigueras y, armados de escopetas y pistolas, empezaron a atemorizar al pueblo, desarmar a las personas honradas y derechistas, que eran en su mayoría, y a las que llamaban fascistas, y con amenazas de muerte...» El día 20 dicho se apoderaron de las llaves de la iglesia; el 21 asaltaron el cuartel de la Guardia Civil y apresaron a los sacerdotes y al médico, que fueron llevados, escoltados como criminales, al centro izquierdista, donde los insultaron y maltrataron; mas, por aquella noche, les perdonaron la vida.

Al día siguiente, 22 de julio de 1936, un grupo de marxistas armados invadió la casa del Párroco, don Juan Luján Martínez, de 60 años, que